

Timoteo Calvo Ibarra (1799-1879). Un arquitecto valenciano durante el reinado de Isabel II

Inés Cabrera Sendra
Estudiante de doctorado
de la Universitat Jaume I
y Univesità degli Studi di Palermo

RESUMEN

En el complejo panorama de la arquitectura valenciana del siglo XIX Timoteo Calvo Ibarra merece ser reconocido como uno de los autores más significativos. En los proyectos e intervenciones de este arquitecto académico, tales como la Universidad Literaria, la construcción del nuevo Retablo Mayor para la catedral, se manifiestan las peculiaridades propias del primer historicismo, coincidente con el periodo isabelino. En esta primera fase del historicismo la homogeneidad y garantía de buen gusto que ofrecía el clasicismo pierde su exclusividad y será simultáneo a una arquitectura romántica, representada con los primeros experimentos historicistas, que llegarán a sus últimas consecuencias con la eclosión del eclecticismo ya en época de la Restauración Alfonsina.

Palabras clave: Timoteo Calvo Ibarra / arquitectura valenciana / academicismo / historicismo / siglo XIX.

ABSTRACT

In the complex scene of valencian architecture of 19th century, Timoteo Calvo Ibarra should be considered as one of the most representative authors. In his designs and interventions, such as the Literary University, the construction of new Cathedral's Altarpiece, they are apparent the peculiarities of the first Historicism, coincident with Isabelline period. In this first stage of historicism, the homogeneity and guarantee of good taste that classicism provided was no longer valid as unique option and it will be simultaneous with romantic architecture represented by the first historicist experiences, which will conclude with the burst onto the scene of the eclecticism in the restoration of the Spanish monarchy.

Keywords: Timoteo Calvo Ibarra / valencian architecture / academism / historicism / 19th century.

La dilatada y compleja trayectoria profesional de Timoteo Calvo Ibarra justifica el considerarle como una de las figuras más representativas de la Valencia de mediados de siglo XIX. Arquitecto y académico, su firma se halla en proyectos de toda índole a lo largo de sus más de treinta años de vida profesional; sus trabajos van desde la iniciativa privada a la pública, pasando por notables intervenciones en edificios religiosos, sin olvidar, su participación en la cuestión urbanística. Y pese a todo, este autor ha sufrido cierto olvido por parte de la historiografía. Quizás eclipsado por nombres contemporáneos como Sebastián Monleón o Ramón María Ximénez, el caso es que más allá de citar su nombre o fecha de su intervención, carece de una biografía detallada. Sin embargo, en sus diseños es apreciable la evolución de la arquitectura y del gusto decimonónico durante los inquietos años que suponen el reinado de Isabel II.

ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS DEL ARQUITECTO Y FORMACIÓN

Poco se sabe de su vida personal antes de su formación. Timoteo Calvo Ibarra, hijo de Juan Calvo y María Ibarra, nació a principios del siglo XIX¹ en Valencia y recibió bautismo en la parroquia de San Miguel.² Empezó sus estudios en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos el año 1813, donde cursó las asignaturas de Dibujo, Matemáticas y Arquitectura; las prácticas las realizaría bajo la dirección del académico Joaquín Tomás y Sanz. Destacó entre sus compañeros por obtener el Premio Particular de Arquitectura el 21 de diciembre de 1826, y cuatro años después, el 7 de marzo del año 1830, conseguiría el título de Arquitecto.³ Para la obtención de este título presentó para examen a la Junta de Comisión de Arquitectura el proyecto de una casa de Beneficencia, la cual fue proyectada para estar situada en los arrabales de esta ciudad.⁴ Por unanimidad de acuerdo en Junta de la Comisión de Arquitectura del 4 noviembre de 1836 se le concedía, junto al también arquitecto Joaquín Cabrera, el grado de Académico de Mérito.⁵

ARQUITECTURA CIVIL

Calvo Ibarra comienza su andadura profesional en la década de los años treinta, momento en que se están demoliendo los pilares en los que se asentaba la sociedad del antiguo régimen, al tiempo que con medidas como la desamortización, se están implantando las bases

- 1 No es conocida con exactitud el año de nacimiento del arquitecto, se citan los años 1799 y 1800 en BÉRCHEZ, J. y CORELL, V.: *Diseños de arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos. 1768-1846*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia, 1981, p. 384.
- 2 ALCAHALÍ, B. de: *Biografías de artistas valencianos*, Valencia, 1897, p. 413.
- 3 BÉRCHEZ, J. y CORELL, V.: *op. cit.*, p. 384.
- 4 Archivo Academia de San Carlos (A partir de ahora AASC) Leg. 61 A/8/ Acta de la Comisión de Arquitectura del 1 de febrero de 1830.
- 5 AASC. Leg. 61 A/8/ Acta de la Comisión de Arquitectura del 4 de noviembre de 1836.

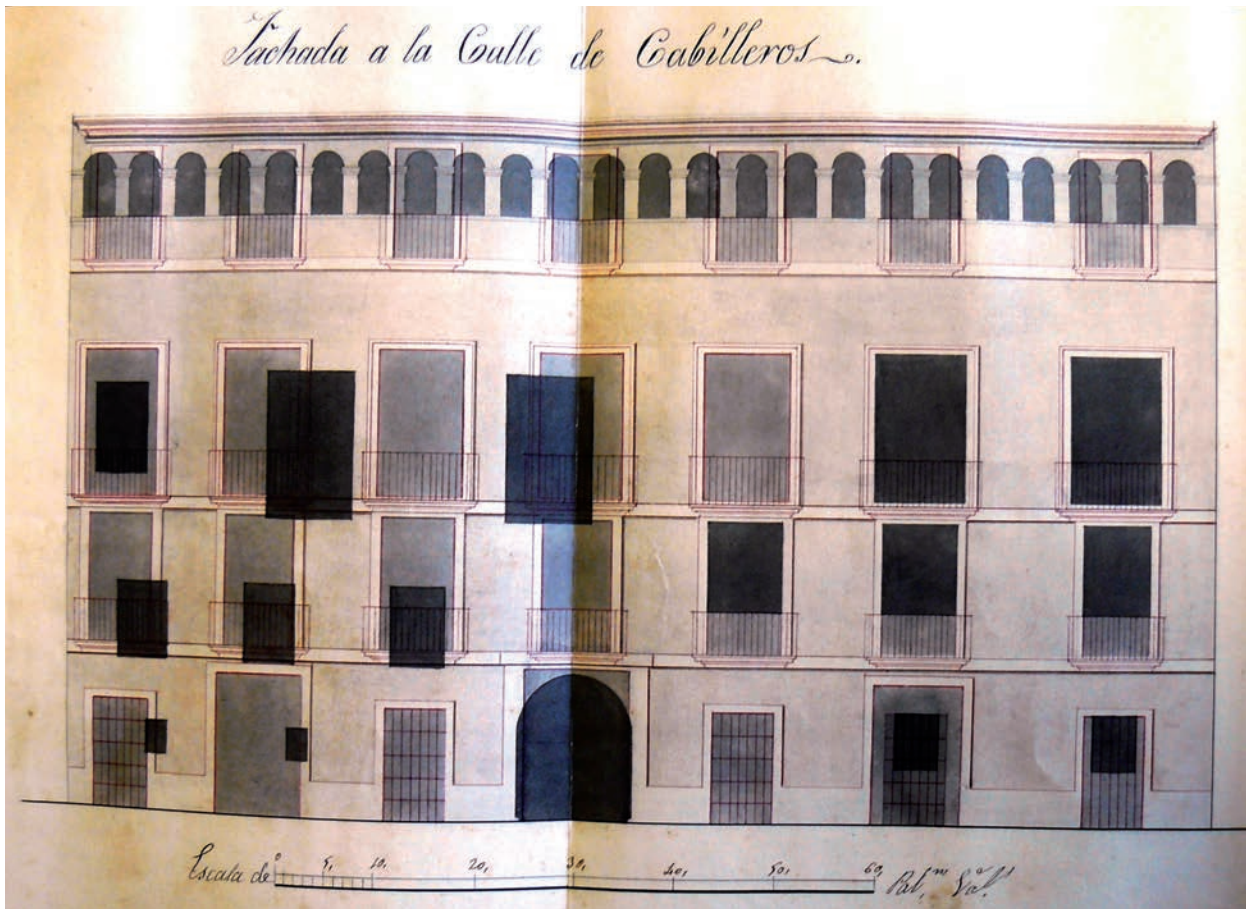


Fig. 1.- Timoteo Calvo Ibarra. Perfil de fachada para la calle Caballeros nº15. Archivo Histórico Municipal, Valencia

del que será el Estado Liberal. La enajenación y nacionalización de las propiedades del clero regular a partir del 1835 allanó el camino para la transformación urbana de Valencia, aunque en este momento, todo hay que decirse, aún de manera puntual. De esta forma, en este clima de transformación y de regulación de la propiedad y puesta a punto de la ciudad, las primeras intervenciones de Calvo fueron de poca trascendencia, pues éstas constaban de enlucidos de desconchados en fachadas o la abertura de ventanas,⁶ como es el caso de la Universidad Literaria, donde tuvo que ensanchar y abrir ventanas junto a la puerta de entrada para los Catedráticos recayente a la calle de la Nave y en la del Hospital de Pobres Estudiantes.⁷ Como es lógico, su formación y experiencia no iría sino aumentando, pues los encargos no cesaron, y así queda reflejado en los expedientes municipales, donde las entradas de sus intervenciones son numerosas y casi a un ritmo consecutivo. Si bien éstas continuaron siendo de un carácter modesto, progresivamente ganaron en implicación y relevancia; en 1835 se hizo cargo de la demolición y reedificación de las fachadas de un bloque de edificios de la manzana 363, números 6 y 7, recayente en la calle del Miguelete y la calle de Bordadores, propiedad de Tomás Rubio;⁸ la construcción de las nuevas carnicerías en la plaza de las Yerbas (actual Lope de Vega).⁹ Por estas fechas, al tiempo que su trabajo fue ganando notoriedad, fue reconocido su buen juicio al ser reclamado, a partir de 1835, junto a los arqui-

tectos Salvador Escrig y Vicente Belda, como veedor del estado.¹⁰

En estas décadas centrales del siglo XIX, en lo que a vivienda privada se refiere, desde la más humilde a la más ambiciosa, los arquitectos, en la mayoría de ocasiones, insistirán más en la parte constructiva y compositiva de la edificación, produciéndose una más que notable reducción y simplificación de la ornamentación de las fachadas.¹¹ Por norma general, en las reconstrucciones y modificaciones de la vivienda privada se aprecia la acentuación de la separación de las plantas mediante cornisas, la preferencia por vanos de perfil rectangular en todos los pisos, la colocación de balcones y el rechazo a la solución de arquillos en la última altura propia de los palacios urbanos, substituyéndose igualmente por balcones o ventanas más pequeñas. En lo relativo al piso noble, la puerta principal suele presentar un perfil igualmente rectangular y de un considerable mayor tamaño, aunque la solución de situar un vano semicircular a modo de tímpano y con rejilla en disposición radial también fue muy popular. Pueden ser verificadas estas características en uno de los tantos proyectos firmados por Calvo (Fotografía. 1). En este expediente, en color oscuro se muestra el estado original o actual de la fachada; sobre ésta y en dos colores, gris para los vanos y rosado para las nuevas líneas, se expresan los cambios que se pretenden hacer, como son el incrementar la presencia de balcones, enmarcados estos por molduras, añadir rejería, y sellar la galería superior, entre otros.¹²

⁶ Archivo Histórico Municipal (A partir de ahora AHM) PU, 1833 secc. III. Reedfs. Exp. 32.

⁷ AHM, PU, 1833 secc. III. Reedfs. Exp. 60 y 62.

⁸ AHM, PU, 1835 secc. III. Reedfs. Exp. 22.

⁹ AHM, PU, 1839 secc. III. Reedfs. Exp. 36.

¹⁰ AHM, PU, 1835 secc. III. Reedfs. Exp. 92.

¹¹ BENITO GOERLICH, D.: *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1983, p. 20.

¹² AHM, PU, 1840, secc. III. Reedfs. Exp. 124.

INTERVENCIONES EN OBRAS DE CARÁCTER PÚBLICO

Por estos mismos años, Timoteo Calvo toma parte en el que es, sin duda, uno de los proyectos por los que es conocido este arquitecto; se trata de la serie de reformas que tuvieron lugar en el edificio de la Universidad Literaria.¹³ En 1839 Calvo toma el mando de la reforma más integral del antiguo edificio universitario y sigue como hoja de ruta el proyecto que en su día ideó para la Biblioteca el arquitecto Joaquín Martínez. Del conjunto de la intervención de Calvo debe destacarse, por su novedad y toque personal, la transformación del patio menor. Este patio rectoral destaca especialmente por no seguir la estética clasicista académica que Calvo tuvo el cuidado de conservar en la mejora de la Universidad. La sobriedad y contención que domina la composición se ve interrumpida, en sus tres niveles por la presencia de una serie de elementos, como nichos con esculturas o tondos con relieves, que le confieren un aire al quinientos. Este espacio encierra en sí mismo una alegoría de las enseñanzas de la misma universidad, a saber Ciencias, Medicina, Letras y Derecho, que se plasma en el resto de pisos, mediante los relieves de Newton, Hipócrates, Petrus Lombardus y Justiniano y la presencia de genios alados con objetos específicos de cada profesión en los nichos del piso principal, realizados por el escultor Bernardo Llácer y Viana.¹⁴ Sin embargo, para la reforma del patio mayor, emprendida entre 1844-45, e injustamente atribuida exclusivamente al arquitecto Sebastián Monleón, Calvo optó por la pureza neoclásica al plantear el esquema de un patio rodeado por un peristilo

dórico. Este claustro sería concluido posteriormente, ahora sí, por Monleón, pero siguiendo la composición que en su día empezara Calvo.¹⁵

Como arquitecto de la Universidad, Timoteo Calvo también tomó parte en las mejoras planteadas para otro edificio de esta entidad, el Jardín Botánico. Con el triunfo de los moderados se hace público por real decreto del 17 de septiembre de 1845 el llamado “Plan Pidal” que, en resumidas cuentas, emancipaba la Universidad de la vieja tutela eclesiástica, pero no para quedar más libre, sino para someterse nuevamente pero esta vez al Estado. Desde entonces comenzó, a pesar de todo, una etapa de esplendor material y científico. En el Botánico, siendo director José Pizcueta y aprovechando la reforma del plan de estudios y las fuertes aportaciones económicas que supuso la aplicación de dicho plan, se construyó en 1845 un invernadero de madera. Calvo diseñó un invernadero orientado al sur que cubría una superficie de 180 m² de 30 metros de largo y 5 de alto, adosado al muro este del jardín.¹⁶ Los materiales poco duraderos provocaron su rápido deterioro, por lo que tuvo que ser rehabilitado en 1867 por Ildefonso Fernández, medidas, sin embargo, que no pudieron impedir su desaparición en 1880. Asimismo fue proyectado pocos años después por el mismo Calvo, un umbráculo de unos 800 m², con 44 columnas de madera y cubierta vegetal, espacio ocupado actualmente por la Montañeta.¹⁷

Su nombre también está relacionado con otra gran empresa del momento, el Teatro Principal, pues era el arquitecto la Junta Municipal de Beneficencia. Calvo, junto a Franco Calatayud y

¹³ La intervención en la Universidad Literaria contemplaba, entre otras modificaciones, la extensión de la fachada de todo el lienzo de la calle de la Nave y parte del recayente a la plaza del Patriarca. Para ampliar información véase: BÉRCHEZ, J. Y GÓMEZ FERRELLER, M.: “El estudio general de Valencia en su Arquitectura” en BENITO GOERLICH, Daniel y PIQUERAS, Norberto (ed.), *Sapientia Aedificavit*, Valencia, Universitat de València, 1999, pp. 97-156.

¹⁴ *Ibidem*, p. 142.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 144-145.

¹⁶ COSTA, M. i GÜEMES, J. (ed.): *El Jardín Botánico de la Universidad de Valencia*, Valencia, Universitat de València, 2001, pp. 21-23.

¹⁷ *Ibidem*, p. 176.

Manuel Forner, fue uno de los que elevaron el informe que tenía como objetivo ampliar el aforo del teatro añadiendo un cuarto nivel.¹⁸ En la segunda etapa en la construcción del Principal, monopolizada por la ejecución de la fachada, participó activamente en los informes sobre dicho proceso.

El que fuera convento franciscano de la Corona albergó desde 1839, una vez extinguida la orden, la casa de Beneficencia. Como consecuencia de este nuevo uso del edificio, el convento sufrió numerosas reformas, y Calvo, como arquitecto de dicha Junta, fue el encargado de elaborar los planos de esta reforma.

En 1854 es llamado a formar parte del equipo que iba a diseñar el plan de Ensanche que iba a solucionar los problemas que acuciaban a la ciudad. Estos eran, a grandes rasgos, el hacinamiento y la insalubridad.¹⁹ Ante esta situación se propone un plan de ensanche en 1853, impulsado por el conde de Almodóvar. Son, en primer lugar, Sebastián Monleón y Antonio Sancho los arquitectos responsables del proyecto de ensanche, completándose posteriormente el equipo con el Arquitecto Mayor, es decir, Calvo Ibarra, el doctor Manuel Encinas, concejal y presidente del Instituto Médico Valenciano, y finalmente el cronista local e historiador Vicente Boix. Ellos serían los responsables de la redacción de la *Memoria y Presupuesto de las obras para el Ensanche de esta Ciudad*,²⁰ publicada en 1860. En este texto, entre otros aspectos, se describía la situación social de la ciudad, haciendo hincapié en la pésima situación del estado de la vivienda. El Proyecto de ensanche consideraba el crecimiento de la ciudad mediante el derribo de la antigua muralla y la anexión de una trama urbana totalmente cerrada por un nuevo muro que se

financiaría con la venta en pública subasta de las parcelas delimitadas en los terrenos previamente expropiados y urbanizados por el Ayuntamiento.²¹ Este primer *ensanche* pretendía ser una solución ante la escasez de solares edificables, la carestía de los alquileres, pero sobre todo, salvar los problemas derivados de la deficiencia higiene urbana. Respecto al plano, firmado por los tres arquitectos, además de los cuarteles, edificios públicos y establecimientos religiosos, en la zona exterior, el espacio entre murallas, se trazan las nuevas alineaciones del Ensanche. Es bastante singular el hecho de incluir el perímetro de murallas anteriores, como la romana o la árabe,²² posiblemente por influencia del pensamiento historicista de Vicente Boix. El trazado de una nueva muralla que circunda la ciudad es síntoma inequívoco de una ausencia de una visión de proyección moderna de la ciudad; este nuevo muro, abierto por cinco puertas, no dejaba de ser una limitación, literal y metafórica, de la expansión de la ciudad. Quizás, como apunta Francisco Taberner, en este carácter cerrado se encuentre la razón por la cual el sector privado se mostró poco entusiasmado con dicho plan, pues podía frenar su actividad especulativa.²³ El ensanche quedó en una mera propuesta, pues nunca llegó a enviarse un proyecto definitivo al Gobernador de la Provincia y dicho proyecto quedaría olvidado.

ARQUITECTURA RELIGIOSA

En este estudio sobre el arquitecto Timoteo Calvo Ibarra se pretende hacer hincapié en sus intervenciones en arquitectura religiosa, pues es la faceta por la que menos es conocido este arquitecto. Aunque no fueron pocas las obras en las que participó o proyectos que llevaron su

18 SIRERA, J. LL.: *El Teatro Principal de Valencia*, Valencia, Institutió Alfons el Magnànim, 1986, p. 37.

19 TABERNER PASTOR, F.: *Valencia entre el ensanche y la reforma interior*, Valencia, Institutió Alfons el Magnànim, 1987, p. 39 ss.

20 *Memoria para el ensanche de Valencia*. Imprenta de la Regeneración Tipográfica, Valencia, 1859.

21 *Cartografía histórica de la Ciudad de Valencia, (Volumen 1, 1608-1929)*, Valencia, Faximil Edicions Digitals, 2004.

22 *Ibidem*.

23 TABERNER PASTOR, F.: *op. cit.*, p. 62.



Fig. 2.- Interior del patio del Seminario Conciliar, actual Facultad de Teología. (Foto: Inés Cabrera Sendra).

nombre, desgraciadamente sí son escasos son los que han llegado hasta nuestros días.

En el periodo conocido como isabelino se produce una ruptura de las relaciones Iglesia y Estado, producto, principalmente, de la aplicación de medidas como la Ley de Desamortización decretada el 12 de septiembre de 1835 a instancias del ministro de Hacienda, Juan Álvarez Mendizábal. Esta política, que fue especialmente perjudicial para el patrimonio religioso valenciano, es la razón por la que no se pueda hablar de obras o proyectos de cierta notoriedad en estas décadas centrales del siglo XIX. Se trata, por lo general, de reparaciones de la fábrica y/o reposición de retablos, a día de hoy muchos igualmente perdidos. Una de las primeras obras encomendadas a Timoteo Calvo ilustra precisamente esta realidad; en 1832 Josef Berenguer, procurador de Doña Francisca de la Gándara y Cardona, indiana afincada en la ciudad y condesa viuda de Félix Calleja, conde de Calderón, le encarga un retablo para una de las capillas del convento de dominicas de Nuestra señora de Belén extramuros. Este retablo debía estar dedicado a la Nuestra Señora de Guadalupe.²⁴ Poco puede saberse de este retablo porque, lamentablemente el convento de Belén desapareció en el siglo XX. Bien seguro no fue el único retablo o capilla reformada en estos momentos, a razón de la descripción que ofrece el Marqués de Cruilles; todos los altares y capillas fueron restauradas al gusto moderno, pero conservando la hojarasca en cornisas y pilastras.²⁵

Aunque principalmente su obra se encuentra localizada en la ciudad de Valencia, realizó el proyecto de una iglesia de nueva planta bajo la invocación de San Antonio²⁶ y el diseño de un paseo público en la entrada de la de Onteniente.²⁷ Ya en la década de los cuarenta, proyectó un retablo de orden jónico dedicado a San José para la iglesia del convento carmelita de la Encarnación de esta ciudad, a día de hoy perdido²⁸, pues la iglesia entre el 1936-39 sufrió gravísimos daños, reconstruyéndose después de la Guerra Civil y finalizándose en 1961.

La misma suerte corrió el proyecto que realizase para el convento de San Julián; la priora le encargó la realización del altar mayor,²⁹ el cual es descrito como de orden compuesto de dos cuerpos, siendo el primero con columnas, y dos imágenes a los lados. El segundo de perfil rectangular con ménsulas y termina con un escudo.³⁰ Para la iglesia de la Compañía, cerrada después de las desamortizaciones hasta el 1847 en qué se abrió de nuevo, Calvo proyectó un retablo en uno de los brazos del crucero.³¹

Aunque no se trate de un edificio dedicado al culto, se incluye en este apartado el Seminario Conciliar, actual facultad de Teología, pues fue una construcción a instancias del Arzobispado. No deja de ser contradictorio el hecho de ser una de las obras más monumentales atribuidas a este arquitecto, y es muy poco lo que se conoce de su ejecución. Esta institución dedicada a formar a jóvenes para el sacerdocio, en un principio estuvo en la casa profesa de la Compañía de Jesús,

²⁴ AASC, Leg. 61 A/81. Acta de la Comisión de Arquitectura del 27 agosto de 1832.

²⁵ CRUILLES, V. S. y Monserrat, Marqués de, *Guía urbana de Valencia, Antigua y Moderna, vol. II, Valencia*, Valencia, Imprenta de José Rius, 1876 p. 335.

²⁶ AASC, Leg. 61B/2/26.

²⁷ AASC, Leg. 61 A/ 81. Acta de la Comisión de Arquitectura del 18 julio de 1836.

²⁸ AASC, Leg. 61 A/81. Acta de la Comisión de Arquitectura 16 febrero de 1843.

²⁹ AASC, Leg. 61B /61. Acta de la Comisión de Arquitectura 13 de julio de 1853.

³⁰ CRUILLES, V. S. y Monserrat, Marqués de, *op. cit.*, p. 361.

³¹ AASC, Leg. 61B /10/1. Acta de la Comisión de Arquitectura 10 de diciembre de 1859.

pero en 1818 pasó a la antigua casa de los Condes del Real³², donde a partir de la década de los cuarenta se hicieron importantes reformas. Durante el gobierno del doctor Luis de la Lastra y Cuesta (1845-1846) el edificio fue restaurado interiormente bajo dirección del maestro de obras José Polit, perteneciente a la Academia de San Fernando, concluyéndose en 1847.³³ Tras la firma del Concordato de 1851 comienza la época de esplendor del Seminario de Valencia, hasta el punto que será elevado a la categoría de Central. A razón de este acercamiento entre Estado y Iglesia, gran número de edificios dedicados al culto o relaciones con él fueron restaurados y reformados. El Seminario en 1853 es nuevamente objeto de reforma, pero esta vez una integral que afecta a todo el conjunto del edificio y con proyecto de Timoteo Calvo.³⁴ La fachada principal, recayente a la calle Trinitarios, fue resuelta con criterios académicos, resaltando la gran sobriedad y austeridad del conjunto. Como en la arquitectura privada, la única concesión a la decoración está reducida al juego de sencillas cornisas y molduras de piedra blanca en los vanos, del mismo modo, se acentúan las diferentes alturas del edificio con el uso de distintos materiales, piedra en la planta baja y ladrillo de cara vista en las superiores. Aunque actualmente el exterior del edificio conserva la severidad original, el juego cromático descrito por el Marqués de Cruilles no es ya tan perceptible³⁵. Respecto al interior, Calvo organiza el espacio entorno a un patio con columnata, el mismo esquema que ya utilizara en la Universidad Literaria, pues

igualmente se trata de un edificio dedicado a la enseñanza. La monumentalidad y serenidad del peristilo de orden toscano de este primer nivel es realizada por la ligereza y diafanidad que presenta la galería alta (Fig. 2). Este piso principal está cerrado por esbeltas columnas de fundición de sección poligonal que descansan sobre antepechos de piedra formando una balaustrada, junto a los balaustres de hierro. Aunque no se conserve a día de hoy, el Marqués de Cruilles relata cómo este piso principal se encontraba cerrado por vidrieras “cuyos marcos y montantes son de bien armonizado efecto”³⁶. La presencia de esta cristalera, a bien seguro, le confería un aire ciertamente ecléctico que hoy aún podemos atisbar. En algunas de estas columnas se hallan las inscripciones “La Barcelonesa” y “Martín Rodón C^a” (Fotografía 3), las cuales, no duda cabe, ofrecen información interesante sobre este claustro; la primera fue una fundición metalúrgica valenciana que apenas tuvo un año de vida, el 1863;³⁷ por lo que respecta a “Martín Rodón” podría tratarse del taller metalúrgico de los hermanos Sebastián y Martín Rodón Serra, empresa surgida en Zaragoza el 1862.³⁸ Por lo tanto, este segundo piso tuvo que ser realizado a partir de 1863, diez años después en que se fecha el proyecto de Calvo, es decir, 1853.

En este primer piso se encuentra la capilla dedicada a la Purísima Concepción; de imponente clasicista-barroca, esta capilla de planta rectangular, con pilastras y columnas de orden corintio, se hallaba terminada ya en 1859, pues en ella se cantó por primera vez la Felicitación

³² LLOMBART, C.: *Valencia antigua y moderna: guía de forasteros, la más detallada y completa que se conoce*, Valencia: Librería de Pascual Aguilar, 1887, p. 711.

³³ CARCEL ORTÍ, V.: Primera época del Seminario Conciliar de Valencia (1790-1844), *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, 1967, p. 12

³⁴ CRUILLES, V. S. y MONSERRAT, Marqués de: *op. cit.*, p. 474.

³⁵ *Ibidem*.

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ SÁNCHEZ ROMERO, M. A.: *La Industria Valenciana en torno a la Exposición Regional de 1909*, Tesis doctoral inédita, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2009, p. 206.

³⁸ GERMAN, L.: “Empresa y familia. Actividades empresariales de la sociedad Villarroya y Castellano en Aragón (1840-1910)” en *Revista de Historia Industrial*, 6, (1994), pp. 75-94.

Sabatina.³⁹ La convivencia y contraste de diferentes estilos en este Seminario Conciliar justifica el preguntarse si el proyecto fue objeto de modificaciones bajo la dirección de otro arquitecto, o, por otro lado, Timoteo Calvo fue en todo momento el constructor y simplemente optó por experimentar con la inclusión de diferentes estilos. Estas dudas podrían ser despejadas con la localización del proyecto y la memoria, pero desgraciadamente ésta es una tarea casi imposible, pues el archivo de dicha institución fue destruido durante la persecución religiosa de los años 1936-1939.

Siguiendo con la arquitectura religiosa, es la parroquia de San Nicolás, donde Timoteo Calvo realizaría una de sus intervenciones más conocidas. Entre 1852 y 1853, se haría cargo del ensanche y restauración de la capilla de la comunión,⁴⁰ así como de la formación y construcción del retablo en una de las capillas, la cual iba a acoger el cuerpo del Beato Gaspar de Bono.⁴¹ Sin embargo, más destacable fue la reforma llevada a cabo en el exterior de templo. Como consecuencia de la rectificación de las alineaciones promovidas el 1864 por el Ayuntamiento y que la dotó del actual entorno urbanístico, Calvo diseñó la fachada lateral recayente a la plaza de San Nicolás en un evidente, aunque sobrio, estilo neogótico.⁴² Esta fachada aunque está considerada como una de las más tempranas manifestaciones del primer historicismo valenciano, no sería la primera experiencia de Calvo Ibarra con la arquitectura historicista. Este lugar lo ocupa, a día de hoy, el proyecto de nuevo

Retablo Mayor para la Seo valenciana que trazara junto al arquitecto Ramón María Ximénez i Cros.⁴³ En substitución del retablo original de plata de finales XV perdido en la guerra de la Independencia, estos arquitectos, el primero con una curtida experiencia y el segundo licenciado en la academia madrileña cuatro años antes, no dudan en presentar un diseño deudor de un temprano y contundente neogótico. Las razones que les condujeron a elegir este estilo fueron detalladamente explicadas en la memoria del proyecto entregada al cabildo catedralicio en noviembre de 1860.⁴⁴ Los artífices argumentaban que el carácter del nuevo retablo debía corresponder en todos los sentidos al marco en el que iba a estar integrado. Este era el armario, las puertas del retablo precedente. La elección del gótico como estilo viene fundamentada por su adecuación, dicen, para expresar los sentimientos religiosos, pero también porque ofrece gran variedad compositiva en su estilo florido. La cuestión técnica es igualmente una razón que justifica esta elección estilística, pues según su criterio, se presta con facilidad para su ejecución en metal y de delicadas formas. Señalan, además, que no temen las acusaciones acerca del anacronismo, pues éste se halla igualmente en el altar barroco o en la restauración grecorromana del resto de la basílica que, a su entender, disfraza la antigua iglesia gótica. Defienden del mismo modo en su postura la idea de la continuidad, debido a que aprecian que el armario contenedor del retablo presenta en unos puntos concretos cierto aire goticista, de modo que un

39 “Monseñor Osoro preside en Ontinyent la Misa de la Purísima que se celebra cada sábado desde 1556. Precedida por el canto de la Felicitación Sabatina” 01 de febrero de 2014, www.archivalencia.org. (consultada el 28/01/2015).

40 AASC, 61-B/6/7. Acta de la Comisión de Arquitectura de 3 de julio de 1853.

41 AASC, 61-B/5/32. Acta de la Comisión de Arquitectura de 5 de enero de 1852.

42 BÉRCHEZ GÓMEZ, J. (ed.): *Monumentos de la Comunidad Valenciana*. Valencia. *Arquitectura religiosa*. Tomo X, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1995, p. 102.

43 Ramón María Ximénez y Cros nacido en Valencia el 1829 y fallecido tempranamente a causa del cólera en 1865. Realizó sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Madrid, donde recibió el título en 1856.

44 Archivo Catedral de Valencia, Actas del Capítulo de 1860.

retablo gótico no haría otra cosa que favorecer una sucesión de formas correspondientes a los estilos consecutivos.

Es imposible precisar hasta donde llegaron las aportaciones de cada autor en la traza de este nuevo retablo. No obstante, lo más factible es deducir que el sentir de Ximénez tuvo un mayor peso, pues, convencido romántico y conocedor de la arquitectura europea, fue un vehemente defensor del gótico. No obstante, cabe decir que Timoteo Calvo, si bien pertenece a otra generación formada en el riguroso academicismo, mostró a lo largo de su carrera profesional una actitud tendente a la experimentación. Pero sin duda, el diseño de este nuevo retablo para la Catedral valenciana representa un punto de inflexión en esta asimilación de nuevos lenguajes y una actitud plenamente historicista, pues se opta por el gótico por su asociación con lo espiritual, pero sobre todo, por una cuestión de respeto y adecuación con la obra original. Como arquitecto del Ilmo. Cabildo, Calvo Ibarra realizó otras obras en la Catedral, como obras en la casa del Sub Magister,⁴⁵ su intervención en 1863 en la conservación del cimborrio de la catedral, concretamente zunchándolo,⁴⁶ y también fue el encargado de presentar los planos y dirigir la obra de recomponer el órgano mayor.⁴⁷

A MODO DE CONCLUSIÓN

Con el nuevo altar para la Seo de Valencia se cierra esta humilde aportación a la biografía de este autor representativo de la arquitectura valenciana durante el reinado de Isabel II. Como se ha visto, en la obra de Timoteo Calvo Ibarra

son visibles aspectos que caracterizan el periodo mentado, como son la inseguridad estilística, el ansia de romper con las trabas de sujeción a las normas académicas, o el tanteo con los estilos históricos. Aunque fue arquitecto oficial de diversas instituciones de la ciudad, su obra y su aportación a la arquitectura han estado un tanto difusas o casi desconocidas, debido posiblemente a que en la mayor parte de su producción ha sido coautor o colaborador. No obstante, esta condición no es pretexto para no reconocer el mérito y versatilidad de este arquitecto y su legado en la arquitectura valenciana decimonónica. El 1879 fallecía Timoteo Calvo, y sus hijos, Joaquín María Calvo y José Calvo, tomarían el testigo de su padre, siendo arquitectos seguidores de la estética romántica, ahora ya en pleno eclecticismo.

BIBLIOGRAFÍA

ALCAHALÍ, B. de, *Biografías de artistas valencianos*, Valencia, 1897.

BENITO GOERLICH, D., *La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Vertientes de la arquitectura valenciana entre 1875 y 1925*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1983.

BÉRCHEZ, J. y CORELL, V., *Diseños de arquitectura de la Real Academia de BB.AA. de San Carlos. 1768-1846*. Valencia: Colegio Oficial de Arquitectos de Valencia y Murcia, 1981.

BÉRCHEZ GÓMEZ, J. (ed.), *Monumentos de la Comunidad Valenciana. Valencia. Arquitectura religiosa*. Tomo X, Valencia, Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1995.

⁴⁵ ACV, Leg. 388. Cabildo 17 de junio de 1861.

⁴⁶ BÉRCHEZ GÓMEZ, J. (ed.): *op. cit.*, p. 30

⁴⁷ AASC, 61-B/10/48.

BÉRCHEZ, J. y GÓMEZ FERRER, M.: “El estudio general de Valencia en su Arquitectura” en BENITO GOERLICH, Daniel y PIQUERAS, Norberto (ed.), *Sapientia Aedificavit*, Valencia, Universitat de València, 1999, pp. 97-156.

CARCEL ORTÍ, V., Primera época del Seminario Conciliar de Valencia (1790-1844), Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura, 1967. *Cartografía histórica de la Ciudad de Valencia, (Volumen 1, 1608-1929)*, Valencia, Faximil Edicions Digitals, 2004.

COSTA, M. i GÜEMES, J. (ed.), *El Jardín Botánico de la Universidad de Valencia*, Valencia, Universitat de València, 2001.

CRUILLES, V. S. y Monserrat, Marqués de, *Guía urbana de Valencia, Antigua y Moderna, vol. II, Valencia*, Valencia, Imprenta de José Rius, 1876 p. 335.

GERMAN, L. «Empresa y familia. Actividades empresariales de la sociedad Villarroya y Castellano en Aragón (1840-1910)» en *Revista de Historia Industrial*, 6, (1994).

LLOMBART, C., *Valencia antigua y moderna: guía de forasteros, la más detallada y completa que se conoce*, Valencia: Librería de Pascual Aguilar, 1887.

Memoria para el ensanche de Valencia. Imprenta de la Regeneración Tipográfica, Valencia, 1859.

SÁNCHEZ ROMERO, M. A., *La Industria Valenciana en torno a la Exposición Regional de 1909*, Tesis doctoral inédita, Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, 2009.

SIRERA, J. Ll., *El Teatro Principal de Valencia*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1986.

TABERNER PASTOR, F., *Valencia entre el ensanche y la reforma interior*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim, 1987.



Fig. 3.-Detalle de la columna del patio del Seminario Conciliar, actual Facultad de Teología. (Foto: Inés Cabrera Sendra).